



XIII
Congreso Nacional
AETAPI
16, 17 Y 18 DE NOVIEMBRE
SEVILLA 2006

Presentación comunicación

Fecha 08/06/06

Título completo de la Comunicación/panel/vídeo:	Psicomotricidad y autismo: una experiencia de comunicación corporal
Tema	La intervención psicomotriz en un caso de autismo
Resumen del contenido	Tras una breve anamnesis sobre el chico y una exposición de los objetivos pretendidos, se presentan en formato audiovisual diferentes momentos de las sesiones de terapia psicomotriz. En el transcurso de las imágenes se irán añadiendo comentarios acerca de la metodología empleada para facilitar la comprensión del trabajo llevado a cabo.
Autores de la Comunicación/panel/vídeo	Vanesa Casals Hierro

Información de contacto

Nombre	Vanesa Casals Hierro	Provincia	Las Palmas
Centro trabajo	Gabinete Cleho	Código postal	35003
Dirección	Bravo Murillo, nº 2, 13-b	Teléfono	676884676
Ciudad	Las Palmas de Gran Canarias	Correo electrónico	Vanesa_casals@telefonica.net

Tipo de comunicación

Comunicación	Vídeo	X	Poster /panel	Otros Señalar cual
--------------	-------	---	---------------	-----------------------

Equipo necesario para la presentación (diapositivas, vídeo, dvd, etc...)	Ordenador para el apoyo visual de la presentación del caso (power point) y un lector de DVD que puede ser el mismo ordenador
--	--

Enviar un formulario diferente para cada comunicación (aunque sean los mismos autores) Por favor, envíe este formulario a la Secretaría del Congreso antes del **15 de Mayo de 2006**.

PSICOMOTRICIDAD Y AUTISMO: una experiencia de comunicación corporal

Vanessa Casals Hierro. Psicopedagoga. Psicomotricista. Gabinete Cleho, L.P.G.C

El objetivo de esta comunicación es presentar la Psicomotricidad como una disciplina al servicio de las personas, y en este caso al concreto, al servicio del autismo y de Alejandro.

Partiré de una breve reseña acerca de la definición de Psicomotricidad que descansa en la concepción de la persona como un ser global, que se expresa a través del cuerpo y el movimiento. Es una manera de concebir a la persona, de entender su expresividad como una globalidad en la que confluyen aspectos motrices, cognitivos y socioafectivos- comunicativos, configurando la personalidad y permitiéndonos su comprensión.

El caso que presento es el de un chico, Alejandro, diagnosticado por Ángel Rivière de autismo, concretamente autismo atípico de buen funcionamiento cognitivo.

Es un chico de 11 años. Se encuentra escolarizado en un centro ordinario, en 5º de primaria. Se encuentra muy bien integrado por sus compañeros y tiene una adaptación curricular individual significativa en dos áreas, por lo que acude al aula de PT.

Presenta muy buena evolución en el transcurso de su infancia, mostrándose alegre y muy dispuesto al aprendizaje. Muestra buena conexión con su entorno, siendo sensible a lo que ocurre a su alrededor, es un niño obediente, perfeccionista y disciplinado, con capacidad de concentrarse en tareas que tienen sentido para él. Los problemas comienzan en el curso 2004 – 2005, en el transcurso de este período, además, se suceden cambios en el centro escolar, durante las navidades del 2005 se produce un aumento de hiperactividad, de las obsesiones, autoagresiones, crisis de ansiedad y de angustia, agresiones físicas a familiares y objeto y conciencia de su situación (llegando a verbalizar: “qué me pasa, por qué me pasa esto, ¡ayúdame! Me quiero morir”). En el colegio plantea problemas: no quiere ir, no atiende, conducta inadecuada, rechazo al aprendizaje...

Diversos profesionales médicos le reconocen y le comienzan a administrar diversos fármacos y en distancias dosis, para controlar su conducta, sin que de momento obtener muchos resultados. Lógicamente, ajustar las dosis no es tarea fácil y es muy difícil precisar la gravedad y origen de todo lo que esta aconteciendo.

LECTURA CORPORAL

El estudio detallado de los parámetros psicomotores (espacio, tono y ritmo) junto a otros aspectos, que van a proporcionar la información necesaria para conocer en profundidad al chico y trazar una línea de trabajo y unos objetivos, que den cobertura a sus necesidades actuales.

ACTITUD CORPORAL: su postura es rígida y presenta encorvamiento en la espalda, sobre todo cuando está sentado. Los movimientos son lentos y algo torpes debido a esa rigidez mencionada. Su expresión facial puede cambiar de un polo a otro al instante. Mantiene buen contacto ocular. Emplea gestos similares para expresar sentimientos diversos, por ejemplo, grita tanto de alegría como de frustración.

TONO: no presenta un tono muy elevado, lo que sí encontramos de forma más destacada son bloqueos tónicos a nivel de cintura escapular (hombros) y en las articulaciones, lo que le dificulta acciones como agacharse, las coordinaciones, etc. Incluso en momentos de mayor distensión, como podría ser la relajación, este tono basal se mantiene.

RITMO: su ritmo personal es bastante rápido, presentando conductas hiperactivas, aunque por momentos es capaz de estar tranquilo. La respiración es alta, bucal, poco profunda y acelerada. En ocasiones parece faltarle el aire, permaneciendo frecuentemente con la boca abierta. Además presenta sinusitis. Su capacidad pulmonar se ve reducida por la postura encorvada de la espalda. Es capaz de utilizarla para tranquilizarse. En cuanto a la marcha ésta es rápida y en bloque (dificultad para disociar) y en determinadas acciones presenta problemas de equilibrio (sentarse y levantarse del suelo).

ESPACIO: en este parámetro no se aprecia ninguna anomalía, inviste la sala sin problemas, muestra preferencia por estar cerca de mí. Quizás, cabe destacar esta preferencia por el contacto físico, en forma de caricias por ejemplo, teniendo en cuenta su diagnóstico de autismo.

RELACIÓN: consigo mismo: presenta conducta autolesiva como morderse los brazos y arrancarse las uñas, aunque estas conductas no se han producido en sala. Con los otros: en tres ocasiones, en todos estos meses, me ha pellizcado y presenta una conducta repetitiva de intentar apretar la boca, sucediendo esto mayoritariamente cuando ve que voy a la sala de espera del centro. Con los objetos: no muestra interés especial por los objetos de la sala ni iniciativa para utilizarlos.

LENGUAJE: pese a saber que Alejandro tiene un nivel aceptable de lenguaje, sobre todo en comprensión y teniendo en cuenta su patología, este apenas aparece en la sala. Expresa preferencias como: “más, más espacio, ya está, quiero música...”, primando la comunicación no verbal y corporal.

Toda esta información, junto a la adaptada por la familia y los profesionales del centro que trabajan con él permiten llegar a la siguiente hipótesis:

Alejandro presenta, además de su autismo, un desajuste emocional que manifiesta con las conductas mencionadas. Está invadido por una gran cantidad de emociones que no es capaz de reconocer y/o controlar, que se traducen en comportamientos que no hacen sino complicar la situación, creando un ambiente hostil, represor y poco distendido a su alrededor. De este modo se provoca el temido efecto bola de nieve que desemboca en un empeoramiento de las circunstancias, en las que cuesta diferenciar el autismo de otros problemas emocionales.

Esta situación se ve claramente reflejada a nivel corporal. Uno de los elementos básicos con los que contamos en Terapia Psicomotriz es el tono pues nos ayuda a comprender y organizar la información referente al estado psico-corporal del sujeto. Así podemos hablar de un estado psicotónico, ya que la regulación tónica tiene relación con la vida psíquica del sujeto a través del sistema reticular (estructura anatómica implicada en el arco del reflejo del tono). En el caso de Alejandro esta tensión indica una inhibición o bloqueo, que como una armadura, impide el

movimiento o la expresión. Una barrera que se une a las dificultades de lenguaje, impidiéndole expresar sus emociones de manera no explosiva.

Según Dropsy: “una tonicidad sana da la impresión de un cuerpo armonioso. Una tonicidad compensatoria brinda la impresión de un conflicto, de una falta de unidad interna y de carencia de libertad en la aplicación de la energía a las circunstancias exteriores”.

Otro punto relevante es su respiración, que con su frecuencia y cualidades (alta y poco profunda) es indicadora de angustia e inquietud.

Con todo esto, planteo una serie de objetivos que den respuesta a las necesidades de Alejandro:

- Vivencia de la sala como espacio de expresividad, lo menos restrictivo posible, respetando la necesaria estructuración y directividad.
- Crear situaciones naturales de descargas tónicas, que ayuden a regular el tono y a romper esos bloqueos mencionados.
- Canalización de agresividad con actividades que no generen culpabilidad y en las que ninguno de los dos salga dañado.
- Regulación del ritmo. Partiendo del ritmo personal de Alejandro, que es acelerado, intentaremos adecuar su ritmo.
- Relajación y respiración.
- Aportación de continente, sensación del cuerpo como unidad. Diálogo tónico que le haga vivir su cuerpo como receptor de sensaciones positivas, mejorando su imagen corporal y por consiguiente su autoestima.

LAS SESIONES DE TERAPIA PSICOMOTRIZ

Las herramientas empleadas en las sesiones son la escucha, el juego, la expresividad, la espontaneidad, la música, el baile, la relación con Alejandro y muchas, muchas ganas de ayudarlo.

Durante el transcurso de las sesiones, las sensaciones obtenidas son positivas. Hemos conseguido establecer una buena relación, base primordial para el resto del trabajo. La evolución es apreciable en el transcurso de las sesiones: es capaz de expresar sus preferencias, su nivel de gritos en la sala ha disminuido, aumentando los momentos de relajación; el bloqueo de cintura escapular está disminuyendo y ya es capaz de movilizar un poco más los hombros; en las relajaciones esta empezando a separar los brazos del tronco. También esta aprendiendo a reconocer la sala como un espacio de descarga, involucrándose cada vez más en este tipo de juegos. Su cara expresa alegría y las risas son más frecuentes y está disfrutando altamente con el juego.

Sin duda, una gran cantidad de logros que aportan altos niveles de energía para seguir trabajando, pues, aún nos quedan, a Alejandro y a mí, alcanzar otros tantos. Para lograrlo no hay un tiempo determinado, sería una imposición imposible de asumir, primando la consolidación y generalización de lo aprendido al ritmo en las adquisiciones. Tan solo me queda expresar mi agradecimiento a Alejandro, pues las sesiones juntos son muy gratificantes y dan sentido a mi profesión.